

A mi más patético siervo.

No soy un mesías enviado a ti por los Poderes Oscuros de esta tierra.

No he venido para guiarte por un camino hacia la inmortalidad.

No importa cuántas almas hayas sacrificado en tu altar oculto, cuántos visitantes hayas torturado en tu mazmorra, debes saber que no fueron ustedes quienes me trajeron a esta hermosa tierra. No son más que gusanos retorciéndose en mi tierra.

¿Dices que estás maldito, que tu fortuna se ha agotado. Abandonaste el amor por la locura, encontraste consuelo en el regazo de otra mujer y engendraste un hijo réprobo. Maldito por la oscuridad? De eso no tengo dudas. ¿Salvarte de tu desdicha? No lo creo.

Te prefiero mucho más como eres. Asesino, adúltero y canibal.

Tu señor y amo del temor.

Strahd von Zarovich